

**LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA, UN RECORRIDO AUTOETNOGRÁFICO
POR LAS EXPERIENCIAS EN LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTOS EN
EL CONTEXTO UNIVERSITARIO¹**

**THE ACADEMIC PRODUCTION: AN AUTOETHNOGRAPHIC JOURNEY
THROUGH EXPERIENCES IN KNOWLEDGE PRODUCTION IN THE
UNIVERSITY CONTEXT**

José Fernando Tafur Vásquez¹

Gina Marcela Ordoñez Andrade²

Resumen: El presente artículo presenta una apuesta reflexiva del sistema de producción académica que existe en la actualidad, en el marco de la investigación titulada “La formación en investigación, un recorrido autoetnográfico por las experiencias en la producción de conocimientos en el contexto universitario”. Se busca problematizar el modelo de estandarización presente para el avance del conocimiento, impuesto desde las dinámicas de la ciencia rápida. Allí se reproducen prácticas coloniales que generan transformaciones subjetivas sentidas por quienes hacemos parte de algún proceso de investigación académico y que, se siguen sosteniendo por medio de la matriz colonial de poder. Este documento aborda las reflexiones que surgen en la búsqueda, por medio de un recorrido autoetnográfico, de distancias entre los conocimientos científicos y los saberes cotidianos, una intersección necesaria para reconocer cómo el cuerpo, que sigue

¹Psicólogo de la Universidad Surcolombiana. Maestrante en Educación por la Universidad Surcolombiana. Estanciado del proyecto fortalecimiento del sistema de gestión de conocimiento en educación para el departamento del Huila.

Email: jtafurvasquez@gmail.com

ORCID:

Proyecto: Fortalecimiento del Sistema de gestión de Conocimiento en Educación para el Departamento del Huila.

Macroproyecto: Articulación de los Proyectos Educativos de la Región Norte del Huila con los saberes académicos y las experiencias del territorio, para una formación crítica, creativa y transformadora.

Proyecto de estanciado: “La formación en investigación, un recorrido autoetnográfico por las experiencias en la producción de conocimientos en el contexto universitario”

² Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la Universidad de Manizales en convenio con el CINDE.

Docente asociada de la Universidad Surcolombiana, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Programa de Psicología.

Directora grupo de investigación Nómada. E-mail: gina.ordonez@usco.edu.co, Neiva-Huila, Colombia

siendo más un constructo teórico que un hacer, está encarnando las afectaciones del capitalismo académico en una crisis del habitar.

Palabras claves: Autoetnografía, capitalismo académico, opción decolonial, ciencia lenta, pensamiento ambiental latinoamericano.

Abstract: This article presents a reflexive approach of the current academic production system within the framework of the study titled “Research training, an autoethnographic journey through experiences in knowledge production in the university context.”

It seeks to question the current standardization model for the advancement of knowledge imposed by “fast science” dynamics. Colonial practices are reproduced and upheld through the colonial matrix of power causing subjective transformations felt by those of us that are part of any academic research process.

This paper addresses the insights that arise while searching through an autoethnographic journey. The distance between scientific knowledge and everyday knowledge is a necessary intersection to acknowledge how the body, which continues to be more of a theoretical construct than becoming, is embodying the impact of academic capitalism in a heterotopic crisis.

Keywords: Autoethnography, academic capitalism, decolonial option, slow science, Latin American environmental Thinking.

Introducción

Este proyecto de investigación, surge en el marco de la Convocatoria Pública No. 01-2022 dirigida al apoyo para desarrollar investigaciones a nivel de maestría en el campo de la educación, en donde se encuentran como referentes institucionales a la Universidad Surcolombiana y a la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE, quienes y según su participación, tienen legalmente la propiedad sobre los derechos de autoría de este documento. La Estancia de Investigación, con límite de ejecución de dos años, surge desde el Proyecto BPIN 2020000100461 de Inversión, Fortalecimiento del Sistema de Gestión de Conocimiento en Educación para el Departamento del Huila, el cual proviene del Sistema General de Regalías por medio del Fondo de Ciencia, Tecnología e Innovación y su Órgano Colegiado de Administración y Decisión.

En ese sentido, el proyecto en mención, tiene como objetivo general la creación de un sistema de Gestión del Conocimiento que incremente la articulación entre los componentes de ciencia, tecnología e innovación en el campo de la educación en el departamento del Huila. Por lo anterior, esta investigación, aporta al aumento de dicha articulación, en la medida en que problematiza el modelo de producción estandarizado de conocimiento, en el contexto universitario, y las prácticas coloniales que allí se encuentran, generando una reflexión que abre la posibilidad a otras formas de realizar investigaciones desde territorio huilense.

De igual forma, en cuanto a los objetivos específicos, el proceso de indagación se acerca a la producción, apropiación social del conocimiento, circulación y formación, mediante la introducción de la Autoetnografía como un enfoque de investigación que desafía los parámetros canónicos y propone una ubicación de los conocimientos contextualizada. Así mismo, al proponer la reflexión sobre las problemáticas de la ciencia rápida, permite abrir la posibilidad a la generación de procesos investigativos más críticos para impactar de forma efectiva en el escenario de producción académica sobre educación en el departamento del Huila y, por consiguiente, a las formas de subjetivación que se generan en el marco de dichos procesos de producción.

En este contexto, esta investigación se dirige principalmente al segundo propósito establecido en las Estancias de Investigación, “Discursos, Sujetos Sociales y Discriminaciones Sociales (Desigualdad, género, étnicas, culturales, políticas y económicas)” (Facultad de Educación Universidad Surcolombiana, 2022). En relación a ello, este proceso de indagación tiene en la Ecología de Saberes, planteada por el Grupo de Investigación PACA (Programa de Acción Curricular Alternativo), su referente en cuanto a línea de investigación.

Desde los primeros encuentros en los procesos de formación en investigación académica en la educación universitaria, hemos sentido algunas distancias y resistencias, propias, ajenas y compartidas, en relación a la producción de conocimientos por medio de la investigación. Este proceso de formación, produce transformaciones subjetivas en respuesta al rol que se asuma en el mismo, bien sea en el escenario interno de la investigación universitaria, es decir, como investigadores, asistentes, apoyo, entre otros, o desde un plano, aparentemente externo, por ejemplo, como amigo de quien hace una investigación.

Desde ambos lugares, hemos tenido la posibilidad de escuchar a personas afirmar que no quieren estudiar una Maestría porque entienden que investigar es una tarea en extremo difícil, o que ven en la investigación un simple requisito para graduarse y tener mejores oportunidades en el mercado laboral, o incluso, hemos escuchado a personas cercanas afirmar que no han podido completar su programa de pregrado debido a que no logran comprender o aceptar las exigencias investigativas que se han establecido como modalidad de grado.

Hemos vivenciando procesos académicos desde y para un sistema capitalista, hegemónico y colonial de poder, como plantea Martínez Boom (2020), quien menciona que la educación, en el marco de los procesos de mundialización y globalización, se sostiene en la consolidación de un sistema propio que la legitima y ejerce control, fomenta el impulso al cambio y la productividad económica; por ejemplo, cuando se oculta nuestra presencia en los textos que redactamos, cuando el seminario de Metodología de la Investigación es uno de los que más inasistencias presenta, y cuando presentamos dificultades para construir textos de investigación que respondan a cánones rígidos y establecidos externamente,

aunque se nos solicite hacerlo desde un tema que nos guste.

A propósito de estos procesos de mundialización y globalización Martínez Boom, 2020 va a plantear que, se ha incrementado la velocidad en todos los escenarios educativos, lo cual se hace visible en los términos de eficacia y eficiencia. En esta misma línea, el autor menciona que, durante el proceso de transformación de la educación, hemos pasado por la escolarización social, un fenómeno que ha sido guiado por los elementos propios del mercado global *“Ahora es posible reconocer la escolarización social como un fenómeno productivo, y no simplemente pasivo, que reordena sujetos, racionalidades institucionales, relaciones económicas, culturales y comunicativas que hoy son punto central de la agenda estratégica mundial”*. (Martínez Boom, 2020, Pp 318)

En ese sentido, este autor (Martínez Boom, 2020) propone el concepto de Educapital, para abordar la producción de los individuos como partes fundamentales de un proceso de emprendimiento que responden a los ritmos y a las exigencias que se plantean en las lógicas del sistema capitalista, existiendo un control de la vida de los sujetos según estos parámetros. Estos procesos de producción y control de la vida, se ejercen, desde el mismo sistema del Educapital, por medio de valores y referentes que los sujetos incorporamos en nuestras prácticas cotidianas para cumplir con las expectativas productivas.

Son estas formas de reordenamiento subjetivo, que aborda Jorge Eliecer Martínez Posada (2015) en el marco de la educación superior en Colombia, quien explica la relación entre los discursos gubernamentales y la manera en cómo estos generan perspectivas de normalidad, familiaridad y aceptabilidad en las experiencias cotidianas. Desde una mirada foucaultiana, Martínez Posada (2015), explica que la fuerza de la producción subjetiva y del control político de la vida se da desde aquellas cosas que son dichas en el escenario de los dispositivos discursivos y legitimados de la educación superior, en donde existe un escenario simbólico que, al igual que en Martínez Boom (2020), responde a las lógicas competitivas del capitalismo.

Es en este contexto, que surge el interés por abordar, desde los mismos dispositivos de investigación que establece la educación superior en Colombia, aquellos modos de subjetivación que surgen en el marco de los procesos de formación en investigación en la educación universitaria. Hacerlo, ha implicado realizar una búsqueda teórica por enfoques de investigación, metodologías y otras formas de saberes y sentires, que permitieran reconocer la subjetividad y las experiencias personales como unidades para la comprensión de las experiencias culturales, teniendo muy en cuenta en el proceso, la influencia de quien investiga.

Por lo anterior, el proceso de investigación que se adelanta, se plantea desde un enfoque autoetnográfico (Ellis, Adams, y Bochner, 2015) como estrategia para abordar como proceso y producto, no un problema puntual, escindido o apartado, sino un entramado problemático, que va construyendo saberes acerca del mismo en la medida en que se va desarrollando. De igual forma, el proceso se ubica en el paradigma de la opción decolonial (Palermo, 2013), escenario desde el cual surgen varios de los conceptos a trabajar, pero también los sentidos de coherencia entre lo aquí narrado, así mismo, retoma elementos del Pensamiento ambiental latinoamericano (Noguera de Echeverry, y otros, 2018) para reconocer en lo simbólico, la dimensión estética y poética del habitar, una perspectiva que incluye al ser humano en la comprensión sensible de la tierra.

Recorrido autoetnográfico

Acercarse al entramado problemático que se plantea con respecto a la comprensión de los modos de subjetivación en el proceso de formación en investigación, ha implicado, en este caso, distanciarse de los modos de globalización y estandarización impuestos para acercarse a modos que posibiliten la identificación de experiencias de investigación desde una amplitud comprensiva propia de la experiencia cultural. Esto quiere decir, que es necesario reconocer la investigación como un proceso cultural, en donde los saberes allí propuestos respondan a lógicas específicas según las epistemologías que guíen su constitución.

En ese sentido, el enfoque autoetnográfico es una manera de describir y analizar, de forma sistemática, la experiencia personal con el fin de comprender la experiencia cultural (Ellis, Adams, & y Bochner, 2015), es decir, toma elementos de la investigación narrativa y de la autobiografía. Esta estrategia de abordaje, reconoce la subjetividad, la emocionalidad y la influencia del investigador en el proceso de investigación, lo cual permite identificar los lugares simbólicos desde donde cada una de las personas se relaciona con la construcción de conocimientos.

Según Denzin (2017), la vida es un texto social, una producción narrativa, es decir, una agrupación de estructuras de representación con una carga simbólica, por esta razón, puede ser interpretado, mientras se ubique en un contexto histórico. A su vez, puede ser narrado con una carga simbólica poco habitual en la producción científica, por ejemplo, por medio de la poesía. Por lo tanto, investigar desde la Autoetnografía, resulta un acto político, ya que desafía las formas tradicionales de hacerlo, trascendiendo de la dicotomización entre sujetos cognoscentes y sujetos a conocer (Mignolo, 2019), para reconocer saberes en esa experiencia cultural, pero también, identificar que aquellas estructuras, en donde se ve inmerso el investigador en el proceso de indagación, ejercen un gobierno sobre las personas, una corpo-política (Aguirre Aguirre, 2019).

Por lo anterior, resulta indispensable para el recorrido autoetnográfico, reconocer al cuerpo como una posibilidad de incidir en la investigación, una forma de intervención e investigación radical como lo plantea Dwigth Conquergood, citado por (Calderón Rodelo, 2020), en donde el investigador se movilice entre lo político y lo biográfico, identificando cuál es su escenario histórico para que aquello que narre, producto de su proceso de indagación, pueda ser comunicado de la forma más precisa posible.

Lo anterior, implica un reto en cuanto a la validez que la comunidad, en la que se dé a conocer la investigación, pueda asignarle a la misma. En ese sentido, la validez de la Autoetnografía, radica en su característica analítica, es decir, en la selección de datos a analizar a partir de las herramientas teóricas y metodológicas que se establezcan para el proceso de investigación. Por lo mismo, autores como (Guerrero Muñoz, 2014) sostienen necesario triangular los datos obtenidos para fortalecer lo identificado.

Colonialidad epistémica

El desafío de pensar los modos de subjetivación creados en el marco del proceso de formación en investigación en la educación superior desde la propia corporeidad, implica también la problematización sobre aquellos elementos epistemológicos que, hasta ahora, nos han establecido los límites del conocer e interactuar en el escenario cultural. Por ello, esta investigación se ubica en la opción decolonial como una dinámica paradigmática en donde se construyen aquellas coherencias propias de una investigación que no se asume neutral, sino que se posiciona políticamente en cuanto a la desobediencia epistémica (Palermo, 2013).

La opción decolonial, surge en el marco de críticas a las ciencias sociales como partícipes de la crisis del pensamiento y prácticas de la modernidad, resultando ser una perspectiva construida desde Latinoamérica como lugar de enunciación, apoyándose en su diversidad para trascender a la modernidad y sus formas coloniales y capitalistas de dominación de las subjetividades.

En ese sentido, Aníbal Quijano, citado por (Mignolo, 2019), propone el concepto de Matriz Colonial de Poder, para comprender cómo la modernidad ejerce control sobre el escenario cultural, dominando el saber y el sentir por medio de un proceso de diferenciación colonial. Este proceso, implica una disminución o, en algunos casos, negación del valor del otro al representarlo como un ser diferente, diferencias que hoy es posible reconocer desde la perspectiva interseccional.

Desde este proyecto decolonial, se busca la conservación, promoción y construcción, de prácticas que orienten a cuidar y respetar la vida, sin esto implicar la negación de la razón como una herramienta importante para el conocer, pero sí comprendiendo cómo ha sido, el paradigma científico, sostenido por una retórica del progreso. Aquí, es importante comprender que, si bien desde la ciencia se reconoce la existencia de otro tipo de saberes, este reconocimiento se hace desde una diferenciación con connotaciones negativas, es decir, aquello que no es lo hegemónico, no tiene validez así se reconozca su existencia (Palermo, 2013).

Por esta razón, ubicarse desde el proyecto decolonial nos permite darle reconocimiento y validez a los saberes y prácticas en la medida en que éstos afecten a alguien y le permitan responder ante ciertas circunstancias, por lo que su legitimidad no depende de la extensión o masificación de representación que dichos saberes y prácticas puedan tener, a diferencia de lo propuesto desde el cientificismo moderno.

Tiempo, velocidad y sabiduría

Reconocer la modernidad y su relación con el capitalismo como elemento constitutivo de sí, así como el modelo disciplinar y cientificista del conocimiento que se erige en la misma, implica problematizar la manera en la que se hace ciencia y, por tanto, investigación, ya que, como se mencionó anteriormente, la Matriz Colonial de Poder constituye subjetividades representativas de sus principios.

En ese sentido, hoy en día, no es extraño escuchar que la construcción de conocimiento científico es un tema de álgida discusión en el escenario académico, en ella, los principios de productividad propios del capitalismo académico, se traducen en la publicación anual de más de 2, 6 millones de investigaciones científicas en el mundo, en donde editoriales privadas manejan aproximadamente el 50% de aquellas investigaciones que se publicarán en una revista indexada (Guzmán, 2022). Aquellas, establecen los parámetros que determinarán qué conocimiento se legitima y qué otro se relega, sin embargo, la proliferación de revistas o, para hacerlo común, escenarios de publicación, ha implicado que aquellas investigaciones que se sean rechazados por la revista A, encuentren en las revistas, B, C, D..., otra oportunidad de publicación.

Esta masificación de la escritura, se puede enmarcar dentro de la lógica de producción si entendemos las consecuencias que dicho proceso tiene para la financiación de las universidades, la mejora salarial docente, o el posicionamiento de los investigadores e investigadoras como autoridad específica de un tema en particular (Espitia Gómez & y Segura Soler, 2022). En Colombia, Jhon Alexander Méndez Sayago y Leonardo Vera Azaf, (2015) escribieron un artículo sobre los determinantes que existen en el proceso de productividad intelectual, allí menciona cómo un profesor que inicia su actividad laboral en una universidad pública, puede aumentar su salario, el cual comienza con una base

relativamente baja, por medio de la publicación de producción científica en los escenarios que mencioné.

Estos autores, (Méndez Sayago & y Vera Azaf, 2015), explican que, en el país, los docentes contratados por universidades, asumen trabajar una cantidad

de horas en las tres funciones constitutivas universitarias docencia, proyección social e investigación, sin embargo y, como mecanismo de vigilancia, la misma universidad no cuenta con las herramientas para verificar el tiempo en que un docente trabaja en investigación, por lo cual termina siendo la cantidad de productos científicos suyos puestos en los escenarios de publicación, la forma en la que se contrastará su trabajo.

Todo esto, hace parte de lo que hoy puede entenderse como Ciencia Rápida, una forma de producción científica que prioriza los indicadores, las citas y el alcance, por sobre los contenidos creados. Esta misma forma de investigar establece prácticas específicas, operativas y ordenadas en la eficiencia para conocer y construir saberes que tienen áreas específicas, límites de los cuales no puede salirse (Maldonado, 2021). De esta lógica de estandarización, producción, divulgación y masificación, surgen conceptos como las revistas y editoriales depredadoras, las cuales priorizan la obtención de recursos económicos por sobre la calidad de los contenidos publicados. (Abad-García, 2019)

En contra punto, surge a finales del siglo XX y comienzos del presente, la Ciencia Lenta, una forma de construcción de conocimiento que asume el desconocimiento de los límites establecidos, por parte del paradigma científico de la modernidad, de los conocimientos (Pérez Bustos, 2019). Aquí se busca que exista una dilatación en el tiempo que permita construir saberes al ritmo natural, conocer nuevas formas de trabajo, con parámetros que no estén determinados desde un sistema exterior, sino que surjan de la misma experiencia de los investigadores, los cuales, muy probablemente, estamos en puntos de partidas diferentes, tengamos herramientas teóricas, corpóreas y metodológicas diversas. (Maldonado, 2021).

RECUELTOS

Por lo mencionado, la cantidad excesiva de información, sumado a las transformaciones subjetivas que presentan las personas que hacemos investigación, debido a las condiciones estructurales de la mercantilización de la vida, es preciso saber en qué lugar se producen aquellos conocimientos que generamos en el marco de los procesos en los que cada uno está, es decir, los estándares de medición que regulan la producción de conocimiento científico, y cómo estos nos afectan a nivel personal. En ese sentido, Tania Pérez Bustos (2019) menciona el concepto de Función de Autor abordado por Foucault (1987), para expresar cómo las obras pueden eliminar la subjetividad de las personas que la escriben, lo que a su vez genera que, los tiempos de producción, como elemento de la lógica del mercado, se apropien de los procesos de construcción de conocimientos y, por tanto, configuren formas de subjetivación para quienes investigan.

La autora (Pérez Bustos, 2019), coincide con lo mencionado por (Gómez- Morales, 2017) a quien también cita en su texto, sobre el concepto de la cultura de la auditoría, el cual usa para expresar una tendencia hacia la economización de la producción académica, sostenida bajo los principios de la aceleración ya mencionada. Estos parámetros de producción de conocimiento propios de los procesos de mundialización y globalización (Martínez Boom, 2020), han desterritorializado los conocimientos que se producen bajo estas lógicas, por lo que las producciones dejan de ser pertinentes para el contexto social y cultural en el cual se desarrollan (Maldonado, 2021).

Comprendiendo lo anterior, es preciso preguntarse como investigadores,

¿para qué investigamos? De igual forma, ¿cómo nos afectan las lógicas de los dispositivos que existen para la producción de conocimiento?

Las preguntas planteadas nos llevan a pensar los modos de subjetivación que se producen en el escenario de la formación en investigación en el escenario de la educación universitaria en Colombia, que se sostienen en lo dicho por los dispositivos discursivos (Martínez Posada, 2015), aquí se entrelazan tres dimensiones que se pueden percibir en los diferentes contextos sociales, el poder, el saber y la subjetividad (Castro-Gómez, 2015 p28). Hoy, las formas de poder se dinamizan hacia la creación y sostenimiento de un sujeto

productivo, de rendimiento, que se distancie de su interés particular para responder y construir como verdad un interés desde y para el capital, sostenido en un discurso de verdad (Roger-Pol Droit, 2006, p. 99).

Incluir al cuerpo dentro de esta reflexión, implica reconocer las afectaciones de los ritmos de producción impuestos, y encontrar en aportes como los de la opción decolonial y las autoetnografías, herramientas investigativas con las cuales hacer resistencia proponiendo, desde los contextos, otras prácticas para la construcción de conocimientos, que permitan que los mismos tengan un impacto significativo y transformador en los territorios desde los cuales surgen las investigaciones, entendiendo según Gledhill (2000, p. 149), que el poder es plausible de corporeizarse, generando prácticas subjetivas de autocontrol, paralelas a lo establecido por los dispositivos discursivos.

A modo de cierre, se reconoce la crisis que han generado las dicotomizaciones modernas entre saber y sentir, sujeto y objeto, cuerpo y mente, un problema abordado por diferentes autores, desde el Pensamiento Ambiental Latinoamericano, inaugurado por Carlos Augusto Ángel Maya (Tobasura Acuña, 2009), hasta los aportes de los autores ubicados desde la opción decolonial (Palermo, 2013). En relación a ello, la abstracción del sujeto cognoscente como un espectador ubicado desde la exclusividad de la razón, tiene relación con la separación simbólica de los seres humanos de su territorio, situación denominada como Crisis del Habitar (Noguera de Echeverry, y otros, 2018), en donde la habitación de la misma tierra, del contexto y sus dinámicas naturales, deja de ser un devenir en donde hay una relación inseparable entre el lugar y la experiencia humana, para ubicar a la tierra y a los sujetos en escenarios separados y jerarquizados, privilegiando el antropocentrismo.

En ese sentido, los tiempos modernos, en donde predomina la linealidad para la producción, requieren una revisión que permita ubicar las acciones de los sujetos en el marco de la coherencia con los tiempos propios de la tierra, tiempos

complejos que promuevan la multiplicidad, como lo referido por el pensamiento ambiental, como menciona Ana Patricia Noguera de Echeverri (2018): "Para el pensamiento ambiental, en cambio, el tiempo es tejido de vivencias, estratificaciones,

trazos gráficos, coligación de fuerzas tectónicas. Es acontecimiento que tiene lugar en el espacio de la tierra, es existencia, es el estar”.

Estas nuevas formas de devenir (Deleuze & Guattari, 2014), requieren la apertura hacia otras maneras de realizar investigación, comprendiendo que la misma es performática. Poner el cuerpo (Leyva Solano, 2019) para descolonizar los escenarios de formación en investigación, precisa la necesidad de narrarnos, siguiendo, en este caso, los planteamientos que realiza Paul Ricoeur en lo planteado en el capítulo La identidad narrativa de su libro Historia y Narratividad (1999), para consolidar formas efectivas de resistencias en donde ocupemos el poder y la responsabilidad de construir nuestra propia identidad.

Referencias

- Abad-García , M. F. (2019). El plagio y las revistas depredadoras como amenaza a la integridad científica. *Anales de Pediatría* , 57.e1-57.e8.
- Aguirre Aguirre, C. (2019). Apuntes para una corpo-política desde las escrituras de Aimé Césaire y Frantz Fanon. *Universum*, 15-38.
- Calderon Rodelo, Y. (2020). La Autoetnografía como Inflección y Performance para la producción de saberes liminales, rebeldes y nómadas. *Calle 14: Revista de Investigación en el campo del arte*, 16-37.

- Castro-Gómez, S. (2015). Historia de la gubernamentalidad I. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar, Universidad Santo Tomás de Aquino.
- Denzin, N. (2017). Autoetnografía Interpretativa. Investigación Cualitativa, 81-90. Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía, un panorama. Astrolabio, 249-273.
- Espitia Gómez, Y. L., & Segura Soler, M. E. (2022). Aproximaciones a la relación del docente Universitario con la escritura académica. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Foucault, M. (1987). ¿Qué es un Autor? Sociedad Francesa de la Filosofía.
- Gómez-Morales, Y. J. (2017). El baile de los que sobran: Cambio cultural y evaluación académica. Revista Colombiana de Antropología.
- Gledhill, J. (2000). Power and its Disguises: Anthropological Perspectives on Politics. Londres: Pluto Press.
- Guerrero Muñoz, J. (2014). El valor de la Auto-Etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar, 237-242.
- Guzmán, J. A. (2022). El poder simbólico y social de los papers. Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales, 39-48.
- Maldonado, C. E. (2021). De la Ciencia Lenta al Pensar: El Horizonte de la Sabiduría. Revista Thélós, 18-37.
- Martínez Boom, A. (2020). ¿Para qué nos educamos hoy? Escolarización y Educapital. En C.
- Noguera-Ramírez, & D. Rubio Gaviria, Genealogías de la Pedagogía (pág. 371). Bogotá:

Universidad Pedagógica Nacional.

Martínez Posada, J. E. (2015). La interacción entre biopolítica educación y subjetividad: La Universidad como productora de productores desde una lectura foucaultiana. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 173-188.

Méndez Sayago, J. A., & Vera Azaf, L. (2015). Salarios, Incentivos y Producción Intelectual docente en la universidad pública en Colombia. *Revista Apuntes del CENES*, 95-130.

Mignolo, W. (2019). Reconstitución epistémica/estética: La aesthesis decolonial una década después. *Calle 14: Revista de investigación en el campo del arte.*, 14-27.

Noguera de Echeverry, A. P., Pineda Muñoz, J. A., Alzate Quintero, J. P., Giraldo, O. F., Gómez Sánchez, D. M., & Chacón Ramírez, C. A. (2018). *Pensamiento ambiental en la era planetaria, Biopoder, Bioética y Biodiversidad. Una Interpretación de los desafíos simbólicos-bióticos en la aldea global.* Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Palermo, Z. (2013). Desobediencia Epistémica y opción decolonial. *Cuadernos de Estudios Culturalis*, Campo Grande, 194-237.

Pérez Bustos, T. (2019). *Mi tiempo ya no es mío: Reflexiones encarnadas sobre la ciencia métrica.* Nómadas.

Roger-Pol Droit (2006) *Entrevistas con Michel Foucault.* Paidós. Buenos Aires